

~~SILUETA DE LA PROVINCIA~~
OTOZCO
MONICO GALLEGOS, FALSIFICADOR Y FALSARIO.

~~Laudanza del Ideal~~

Art.
¡Sí!...Yo acuso a Mónico Gallegos de falsificador y de falsario. ~~Falsi-~~
~~ficar~~, atribuir a alguien actos inexistentes, o a las cosas cualidades *inadecuadas*
~~inaceptables~~, debe estar penado por la ley. Hacer objetos de valor apa-
rente y afirmar imposibles, son hechos cuya equivalencia es ésta: falsi-
ficar *la realidad, por cultivar el engaño.* y levantar falso. Pues bien, toda la vida de Mónico Gallegos se --
nos presenta bajo estos dos punibles aspectos; no hay nada verdadero en
la existencia de Mónico: Su persona física no fué sino un fraude al vi-
gor; su mentalidad, un capricho de la naturaleza concreto en una defor-
mación; su alma--si es que el alma existe--un anacrónico misterio; care-
ció de riqueza por falta de *capacidad aprovechadora;* su conducta fué la de un maniático;
su ideal, una quimera, una alucinación; su porvenir, ya lo veis, ha lle-
gado con su muerte y podéis conocerlo *plenamente* abriendo una sepultura antigua.; To-
do en él, transitorio y feo, como su traje, siempre sucio; todo en él po-
co firme, como su paso lento y quedo. Nada nos deja, sino un raquíptico
recuerdo al cual me opongo!

Como persona física, constituyó un ejemplo malo que no debemos seguir;
como intelectual, fué un parásito inútil; como maestro, un ser estrafa-
lario. Además, siempre saturó de odio sus actos: No usaba las palabras
que todos usamos; procuraba saber cosas que nosotros no sabemos y hasta
le repugnaba pasear a las horas en que nosotros paseamos y--más aún,-
sus pasos revelaban el deseo de no pisar la tierra que pisamos. Cuando
ambulaba por nuestras calles, monologaba en idiomas desconocidos y se
dirigía a las estrellas llamándolas con nombres de mujer, mientras en
otras ocasiones, daba atributos de estrella a mujeres cuyos nombres le
parecían--*¡qué absurdo!*--musicales. No estoy de acuerdo con don Rubén
Romero que lo llama "incomprendido", porque eso es demasiado piadoso,
y la piedad, a veces, es un peligro. ¿Cómo tolerar que se llame "polí-

gono pentagonal envuelto en listoncillos silvestres", a una curunda? Por

qué hemos de permitir que se llame a un carbonero "rústico morador de las selvas umbrías? ¡No, mil veces no! ^{es} Se trata de un afán ^{de esquizofrenia} de negar el ~~sentimiento~~

Calumnias lo que los sociólogos llaman y aludiendo al lenguaje.
~~meno mental colectivo, llamado lenguaje por los sociólogos; se trata de falsificar la realidad, de predicar la muerte, y quien la ^{Tal hace} ~~propugna~~ la merece.~~

encontraba
Mónico ~~predicaba~~ ^{seguía} que era bueno llamar a las mujeres con nombres de flor; afirmaba que "la mujer, la fuente y la flor eran hermanas"; hablaba del amor en forma tonta y rara, y al hacerlo, pronunciaba palabras extrañas como "Diótima", "Safo", "Alcibíades, Sócrates, Platón, Magdalena, Jesús". Mónico Gallegos es, pues, un falsario y un falsificador. Pido que condenemos a muerte su memoria!

00000000

Tal fué el discurso que Sancho Panza pronunció ante el Tribunal del Sentido Común, y fué muy aplaudido por los hombres normales. Vibraba en el ambiente algo como el eco de un sonoro rebuzno: el Rucio festejaba a su amo.

II

¡Malum Signum, malum Signum! Mal anda el mundo, Sancho, puesto que tu palabra es la señal de este tiempo: tú eres sacerdote que predica, gobernante que manda, maestro que enseña, fiel que reza, ciudadano que obedece, discípulo que aprende. Todo lo eres, viejo amigo, y con todo, tu majadería no mata mi esperanza. Ahora, has acabado de hablar, diciendo en el mínimo de tiempo el máximo de disparates. Afortunadamente, el destino unió nuestras vidas y lo que tú haces mal, he de enmendar yo, hasta que con mi caída pueda realizar tu elevación. Si no ves claro esto, recuerda que en aquella historia que de nosotros escribió Cervantes, yo, antes de morir me retracté de mi locura, mientras tú descendiste--dicen, pero aseguro que ascendiste---a ella, ocupando mi lugar. Tú, Sancho, nunca fuiste mi antagonista, sino mi piedra de toque. Por eso Cervantes, que no supo lo que hizo, escribió lo contrario de lo que hubieran querido el Cura y el Barbero: queriendo matar mi locura, la hizo inmortal. Logró hacerla desaparecer de mí, pero te ungió con ella. Cuando yo quise dejar de ser caballe--

ro andante, quisiste tú ser pastor. Ahora, escucha y date por reprendido: Hay pupilas como las de las águilas y las de los condores, que resisten retadoramente la mirada del sol, porque en ellas vibran las supremas energías ígneas de esa estrella. Hay también inteligencias que resisten grandes claridades, porque en ellas vibra la esencia inteligente de Dios. De esas inteligencias era la de Mónico con todos los que tú has llamado sus vicios. Sin ellos, te hubiera cegado como ciegan los rayos solares. Sus defectos fueron como el humo que opaca el vidrio que permite observar la gran estrella, al medio día; como la espina que defiende a la flor coexistiendo con ella: la sombra nocturna permite la contemplación de los luceros que condecoran el cielo. Desconoces los idiomas que el maestro hablaba, porque no sabes a qué tiempo correspondía su pensamiento. Dicen que las flores son almas de mujer que esperan un cuerpo para animarlo, y que las estrellas son las sombras de las mujeres que lograron escalar los cielos del amor elevado. Por qué, pues, te extraña que llamara a las estrellas con nombres de mujer y diera a las mujeres atributos de estrella? No estés, tampoco, seguro, de que "hablaba solo". ~~Es que a su lado cami-~~ ^{lo redicaban} ~~narían tal vez amables fantasmas. Quizá dialogaba con la sombra sutil--in-~~ ^{lo redicaban} ~~visible para tí--de Safo, de Santa Teresa o de Sor. Juana. Quizá cuando ha-~~ ^{lo redicaban} ~~blaba de amor, tendría junto a él las egregias sombras de Diótima de Man-~~ ^{lo redicaban} ~~carencia~~ ^{lo redicaban} ~~tinea, de Sócrates o de Platón. Criticas, por otra parte, su falta de fuer-~~ ^{lo redicaban} ~~za, sin saber qué es la fuerza y que de nada sirve si no la conducen los~~ ^{lo redicaban} ~~ideales, y cuando llamas a su alma un misterio anacrónico, ignoras que~~ ^{lo redicaban} ~~los misterios son eternos. Al hablar de su pobreza, desconoces que son~~ ^{lo redicaban} ~~distintos el éxito y el triunfo de la virtud. Te molestó "lo lento y sua-~~ ^{lo redicaban} ~~ve de sus pasos" y olvidas que los "pensamientos que vienen con pies de~~ ^{lo redicaban} ~~paloma son los que rigen al mundo". Cuando ironizas su traje, no recuer-~~ ^{lo redicaban} ~~das que no es lo que el hombre lleva lo que degrada, sino lo que hace, y~~ ^{lo redicaban} ~~llamas "quimera" a su ideal como si hubieras logrado "penetrar su vida,~~ ^{lo redicaban} ~~comprender su embeleso". No, Sancho, no comprendiste su mentalidad y su~~

pervenir no lo conocerás por esas vías, ^{que has seguido} porque el tiempo que se mide con relojes es el único que existe para tí. El tiempo-vida, que diría Heyddéger,-- hasta muy tarde lo conocerás. En suma, no has juzgado bien a Mónico, porque respecto a su odio, te equivocaste: fué profundamente piadoso. Por eso te pareció estrafalario. Por piedad cambió nombre a las cosas dolorosas o feas: para quitarles la fealdad, el dolor o la capacidad de producirlo, hasta donde fuera posible. Como Maestro, enseñó cosas positivas, ideales firmes. ¿No lo viste enseñando a los niños a honrar y respetar ^{la} ~~una~~ vieja desusada bandera de ~~mexico~~? ^{lo heroico} Con ello ^{exaltaba} enseñaba el amor a la tierra, ~~porque la Patria~~, predicó Chateaubriand, se encuentra entre la inmovilidad de la tumba y el vaivén de la cuna, entre la tierra que guarda los huesos de nuestros antepasados y la que sostiene a nuestros hijos cuando juegan, mostrándonos en sus ojos ^{el} ~~la~~ porvenir. ~~la bandera de México~~ Amor a los hombres, ^{la} aspiración a la inmortalidad... No niegues lo que no conoces. "Lo insondable llaman los peces a las regiones en que no pueden penetrar". Tú, Sancho, eres como los peces cuando pretendes juzgar a Mónico Gallegos, "amor y señor de las horas más silenciosas".

Así habló ^{el Caballero de la Jirte Firme,} ~~Don Alonso Quijano,~~ pero nadie lo escuchó, porque ya el Tribunal del Sentido Común estaba vacío. Solamente Sancho lo miraba sonriendo, con su sonrisa bonachona, llena de rústica malicia.

DEDICATORIA DEL CRONISTA.-Al vencedor de jóvenes, al viejo Mónico Gallegos con quien, una tarde moreliana, al hablar de versos---yo había sujetado los míos al crisol de su ciencia lingüística---hablamos del beso. Entonces él falsifico--o hizo más verdadera--ante mí, la letra narrativa del autor de "Los Amantes de Teruel".

NOTA.-El autor finge haber recibido noticia de la muerte del Maestro Mónico Gallegos, para tener oportunidad de hablar laudatoriamente de una persona que completa la fisonomía de Morelia, y al mismo tiempo, para acentuar el tributo que se debe al valor--en este caso desapercibido---del hombre.

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 12
Guardado el: 30/04/2011 10:15:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 516 minutos
Impreso el: 30/04/2011 10:16:00
Última impresión completa
Número de páginas: 4
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 4 (aprox.)